

# Caracterización de los roles de agresión en un colegio público de San Juan de Pasto\*

*Characterization of the roles of aggression in a public school of San Juan de Pasto*

Sonia Betancourth Zambrano\*\*  
Gilberto Carvajal Guzmán\*\*\*  
María Fernanda Figueroa\*\*\*\*

Recibido 28. 07. 2017 • Arbitrado 12. 08. 2017 •

Aprobado 15.09. 2017

- \* El artículo es la primera producción de la investigación titulada Caracterización de la Convivencia Escolar en Nariño, aprobada y financiada por el Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño. Tiempo de Realización: 3 años.
- \* Psicóloga, Universidad de Valle, Magister en Educación con énfasis en docencia universitaria, Universidad Pedagógica Nacional, Doctora en Psicología escolar y desarrollo, Universidad Complutense de Madrid. Docente Universidad de Nariño, Directora del grupo de investigación CONEPSI, Universidad de Nariño, soniabetancourthz@udenar.edu.co
- \*\*\* Psicólogo, Universidad INCCA de Colombia. Especialista en Docencia Universitaria; Universidad de Nariño. Docente Hora-cátedra Universidad de Nariño. Miembro del Grupo de investigación científica CONEPSI, Universidad de Nariño, psgcarvajalg@yahoo.es
- \*\*\*\* Docente Universidad de Nariño. Psicóloga Universidad de Nariño. Especialista en Gerencia Social Universidad de Nariño. Miembro del Grupo de Investigación Psicología y Salud Universidad de Nariño, mafefp@gmail.com

## Resumen

La agresión escolar entre estudiantes es una acción violenta e intencionada que un estudiante tiene contra otro. Los roles frente a la agresión son el agresor u hostigador, la víctima y el espectador. La presente investigación buscó caracterizar los roles de la agresión en una institución pública de San Juan de Pasto. Se realizó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo. Se trabajó con 169 estudiantes de 6 a 11 grado escolar. Se construyó un cuestionario teniendo en cuenta preguntas que evaluaron a los tres roles frente a la agresión. El instrumento fue sometido a validación de contenido a través de jueces el cual fue evaluado con un promedio de 4,6 sobre 5. La fiabilidad del instrumento se realizó a través del Alfa de Cronbach la cual fue de 0.931. Los resultados muestran que son más los espectadores que los estudiantes agresores o víctimas, y que son más los hombres que se caracterizan en los tres roles de la agresión.

**Palabras claves:** Agresión, espectador, agresor, víctima.

## Abstract

School bullying is a violent and deliberate action that one student has against another. The roles against aggression are the aggressor or harasser, the victim and the spectator. The present research sought to characterize the roles of aggression in a public institution in San Juan de Pasto. A quantitative descriptive study was carried out. We worked with 169 students in grades 6 through 11. A questionnaire was constructed taking into account questions that evaluated all three roles in the face of aggression. The instrument was subjected to validation of content through judges, which was evaluated, with an average of 4.6 out of 5. The reliability of the instrument was performed through Cronbach's Alpha, which was 0.931. The results show that there are more viewers than student attackers or victims. And that more men are characterized in the three roles of aggression

**Keywords:** Aggression, viewer, aggressor, victim.

## Introducción

La agresión es una acción violenta e intencionada, que forma parte de los actos de violencia (Ministerio de Educación Gobierno de Chile, 2010). El estudiante se ve envuelto en la necesidad de asumir una posición frente a los sucesos que se dan lugar en la comunidad educativa (Delgado, 2012), es así como el individuo en desarrollo y constante interacción con el contexto puede desempeñar, en el marco de la agresión tres tipos de roles, a saber: La víctima es aquel estudiante que recibe el impacto físico o psicológico de la agresión; el agresor u hostigador es aquel sujeto que realiza diferentes comportamientos violentos o agresivos sobre un individuo (Gómez, 2013); y los espectadores que son los estudiantes que no participan en las intimidaciones pero que observan tanto observan las situaciones de agresión.

Las investigaciones relacionadas con los roles muestra que los investigadores se han centrado ante todo en el bullying, y dentro de este fenómeno los roles que desempeñan los estudiantes los cuales son observador, víctima o acosador (Hidalgo-Rasmussen. & Hidalgo-San Martín. 2015). Benítez, J. y Justicia, F. (2006) realizan una comparación entre varios estudios donde muestran que existen los diferentes roles del bullying donde muestra que en las investigaciones estudiadas el observador es el grupo de población mayor, seguido de las víctimas y muy pocos son los acosadores. Igualmente, Díaz-Aguado (2005) hace un análisis donde muestra un recorrido de los trabajos realizado sobre este fenómeno y describe los roles del bullying al igual

que sus características y la forma como se debe intervenir con cada uno de ellos. La misma autora describe las características del bullying de la siguiente forma:

“1) suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, insultos); 2) tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo; 3) supone un abuso de poder, al estar provocada por un alumno (el matón), apoyado generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa, que no puede por sí misma salir de esta situación; 4) y se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente” (Díaz-Aguado, 2005. P. 549)

En cuanto a la agresividad no se encuentran investigaciones que caractericen el rol de los implicados, existen investigaciones como las de Torregrosa, Inglés, García-Fernández, Ruiz-Esteban, López-García, y Zhou (2010) que evalúan a través de la escala de Conducta Antisocial del Teenage Inventory of Social Skills (TISS) las conductas prosociales y antisociales. Igualmente, se presentan investigaciones enfocadas a evaluar la agresión en relación a otros factores como la inteligencia emocional que fue evaluada a través del *Aggression Questionnaire Short version* (AQ-S) (Inglés, Torregrosa, García-Fernández, Martínez – Monteagudo, Estévez y Delgado. 2014). En este sentido se puede afirmar que la agresividad es más amplia que se puede definir como cualquier comportamiento dirigido hacia otro individuo que se realiza con la intención inmediata de causar daño (Anderson y Bushman, 2002), en donde se encuentran el bullying. Teniendo en cuenta la descripción de Bullying que hace Díaz-Aguado (2005) incluye conductas diversas, no necesariamente se repiten o prolongan, pueden darse repentinamente; no necesariamente están relacionadas con el poder.

Desde la concepción amplia de agresión incluyendo el bullying el presente estudio buscó caracterizar los roles de la agresión tanto de la víctima, como el agresor u hostigador y el espectador entre estudiantes en una institución pública de San Juan de Pasto.

## Método

El presente estudio se planteó desde el paradigma cuantitativo con un tipo de estudio descriptivo.

## *Población y muestra*

La población estuvo conformada por 2604 estudiantes de bachillerato matriculados en el año escolar 2016 en una institución pública de San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Para determinar el tamaño de la muestra se consideraron la variación estadística de la población ( $S = 0.50$ ), el nivel de confianza (95%), el margen de error permitido (5%) y el tamaño de la población. Así se contó con una muestra de 169 estudiantes de 6° a 11° grado. De los cuales 56, 8% eran hombres y 41,4 % mujeres.

## *Instrumento*

El cuestionario se construyó teniendo en cuenta preguntas que evaluaron a tres tipos de población frente a la agresión de los estudiantes en las instituciones educativas: el *espectador*, el *agresor* y la *víctima*. Se preguntó si participaron de la agresión o son agredidos u observan la agresión y qué tipo de agresión ya sea física o psicológica. Se incluyeron preguntas sociodemográficas generales como sexo, y grado escolar. El instrumento fue sometido a validación de contenido a través de jueces el cual fue evaluado con un promedio de 4,6 sobre 5. Igualmente, se realizó una prueba piloto para determinar el tiempo de duración de la prueba y la comprensión de esta. La fiabilidad del instrumento se realizó a través del Alfa de Cronbach la cual fue de 0.931.

## *Procedimiento y análisis de la información*

La recolección de datos se ejecutó en el semestre A de 2016, bajo el aval del Comité de Ética de la Universidad de Nariño y la autorización de las directivas del colegio. Antes de aplicar el instrumento se solicitó el consentimiento informado de los padres de familia y el correspondiente asentimiento de los estudiantes a quienes se les aplicó el instrumento, así se garantizó la colaboración voluntaria y a través del anonimato y la confidencialidad de los datos.

El análisis de la información incluyó estadísticos descriptivos para caracterizar la población y la tipología de los roles de la agresión tales como: víctima, agresor u hostigador y espectador.

## *Resultados*

De los 169 estudiantes a quienes se les aplicó el instrumento de sexto grado fueron 33 (19,5%), séptimo grado 32 (18,9%), octavo grado 29 (17,2%), noveno grado 27 (16%), décimo grado 29 (17,2%) y de once grado 19 (11,2%).

Sus edades estaban entre los 10 y 19 años. 96 (56, 8%) estudiantes eran hombres y 70 (41,4 %) mujeres. Igualmente, tres estudiantes manifestaron tener un hijo.

Tabla 1. Aspectos sociodemográficos

Aspecto	Número y Porcentaje
Estudiantes por grado	Sexto 33 (19,5%)
	Séptimo 32 (18,9%)
	Octavo 29 (17,2%)
	Noveno 27 (16%)
	Décimo 29 (17,2%)
	Once 19 (11,2%)
Edad	Entre 10 y 19 años
Sexo	Hombres 96 (56, 8%)
	Mujeres 70 (41,4%)
Número de hijos	Un hijo 3 (1,8%)

### Víctima

Los resultados muestran, en cuanto a la violencia física, que el 37, 8 % de los estudiantes los han involucrado en peleas una o más veces y al 27,9 % les han hecho daño intencionalmente. En cuanto a la violencia psicológica se observa que al 40,3 los han hecho sentir mal, el 16,6 % de los estudiantes han recibido una o más amenazas de que les pegarían, el 4, 8% las amenazas han sido con armas, al 12 % los han chantajeado, al 6,5% lo han obligado a tomar drogas o alcohol. Igualmente, frente a la agresión sexual al 15,4 % de estudiantes los han hecho sentir mal con comentarios sexuales. En relación al cyberbullying el 4,8% recibieron ofensas a través de las redes sociales y el 7,1% han recibido amenazas de subir información que no deseaban a las redes sociales. Con respecto a la agresión a la propiedad se encontró que al 51.6% les robaron sus objetos personales como útiles, dinero, refrigerio, entre otros. Al 24,8% les han dañado sus objetos personales intencionalmente. En cuanto al bullying, el 44,4% afirma que los compañeros cambian lo que dice para hacerlo sentir mal, el 14,8% ha recibido notas o cartas con palabras ofensivas, el 18,4% se sienten ignorados para actividades grupales en clase, al 27,8% los han humillado frente a otros, el 38,8 % les han puesto apodos, al 30,2 les han inventado historias falsas, al 25,5 les han hecho bromas crueles sobre su aspecto físico y al 15.5 % los han excluido de actividades de integración social.

## Agresor u hostigador

Con respecto a las acciones que el victimario realiza en cuanto a violencia física: el 21,3% han participado por lo menos en una agresión en contra de un compañero, el 12,5 % reportan haber provocado por lo menos una pelea en el colegio. Respecto a la violencia psicológica: el 26,6% han insultado a sus compañeros haciéndolos sentir mal por lo menos una vez, el 4,2 % han amenazado a un compañero con un arma, el 7,1% han amenazado a sus compañeros con pegarles, el 5,9% participó en chantajes a sus compañeros, el 3% obligó a sus compañeros a tomar bebidas alcohólicas. La agresión sexual se manifiesta en el 10,1% que afirmaron hacer sentir mal a sus compañeros con comentarios de tipo sexual. En cuanto al ciberbullying se observa que el 5,9% ofendió a un compañero por internet, el 3% amenazó a uno o dos compañeros con subir a internet información que no deseaba. En cuanto a la agresión a la propiedad privada el 10,7 % han robado en el colegio y el 20,5% han dañado objetos personales intencionalmente. Al respecto del bullying se observa que el 15% han cambiado lo que dicen los compañeros para hacerlos sentir mal, el 5.6% han enviado cartas ofensivas a sus compañeros, el 22,6 % han ignorado a sus compañeros en los trabajos grupales, el 16% han humillado a sus compañeros, el 27,7% han puesto apodos ofensivos, el 6% han inventado historias falsas sobre sus compañeros, el 15% han hecho bromas sobre el aspecto físico de sus compañeros y el 12% han excluido de actividades grupales a sus compañeros.

## Espectador

Sobre las conductas de violencia observadas, al respecto de la violencia física el 52,8% de los estudiantes han visto amenazas de un compañero a otro. La violencia psicológica es observada así: en el 75,8% insultos de un compañero a otro haciéndolo sentir mal, el 21,9% amenazas con arma de un compañero a otro, el 47,3% amenazas con pegarse entre compañeros, el 31,4 % chantajes entre compañeros, el 20,8 % que un compañero obligó a otro a consumir bebidas alcohólicas. En cuanto a la agresión sexual el 28,9% observaron que un compañero hizo sentir mal a otro compañero con comentarios sexuales. Acerca del ciberbullying un 22% observó que un compañero ofende a otro por internet, en un 14,6% que un compañero amenazó a otro con publicar por redes sociales información que no deseaba. En cuanto a la agresión a la propiedad los estudiantes observan que en un 43,2 % un compañero le dañó a otro un objeto intencionalmente, y el 44,4% han observado robos entre compañeros. En cuanto al bullying el 42,2% han observado que sus compañeros

cambian lo que dice otro para burlarse de él, el 32% que sus compañeros se envían notas ofensivas, el 59,2 % que sus compañeros ignoran a otros para hacer trabajos grupales, el 48,9% humillaciones entre compañeros, el 65,2% que un compañero le pone apodos ofensivos a otros, el 42% que sus compañeros inventan historias falsas de otros, el 53,9% que hacen bromas crueles sobre el aspecto físico del otro, y el 37,6 % que sus compañeros excluyen a otros en actividades sociales.

Tabla 2. Porcentajes Conductas: Víctima, Agresor, Espectador.

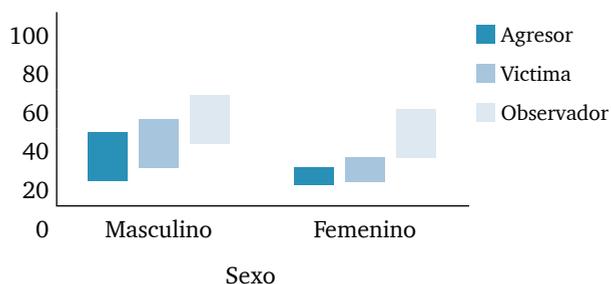
Aspecto	Víctima: Le han	Agresor: Ha hecho	Espectador: Ha mirado
<b>Violencia física</b>			
Peleas una o más veces	37,8 %	21,30%	47,30%
Daño Intencional.	27,90%	12,50%	43,20%
<b>Violencia psicológica</b>			
Sentir mal	40,3%	26,60%	75,80%
Amenazas	16,60%	7,10%	52,80%
Amenazas con armas	4,8%	4,20%	21,9%
Chantaje	12%	5,9%	31,40%
Obligar a tomar drogas o alcohol	6,50%	3%	20,80%
<b>Agresión sexual</b>			
Sentir mal con los comentarios sexuales	15,40%	10,10%	28,90%
<b>Ciberbullying</b>			
Ofensas a través de las redes sociales	4,80%	5,90%	22%
Amenazas de subir información que no deseaban a las redes sociales.	7,10%	3%	14,6
<b>Agresión a la propiedad</b>			
Robo de objetos personales como útiles, dinero, etc.	51,6%	10,70%	44,4%
Daño de objetos personales intencionalmente.	24,8%		43,20%
<b>Bullying</b>			
Cambiar lo que dice para hacerlo sentir mal	44,40%	15%	42,20%
Notas o cartas con palabras ofensivas	14,80%	5,6%	32%
Ignorar para actividades grupales en clase	18,40%	22,60%	59,20%
Humillación frente a otros	27,80%	16%	48,90%
Apodos	38,80%	27,70%	65,20%
Inventar historias falsas	30,2%	6%	42%
Bromas crueles sobre su aspecto físico	25,5%	15%	53,90%
Excluir de actividades de integración social	15,5%	12%	37,60%

Se analizó la relación entre las variables género y roles de la agresión (variables víctimas, agresor y espectador). Teniendo en cuenta que la variable género es nominal y las variables víctimas, agresor y espectador son numéricas y que no cumplen con los criterios de normalidad, se utilizó la prueba no paramétrica Kruskal Wallis, encontrando una relación entre las variables género y las variables de roles de la agresión (ver tabla 3). Para detallar aspectos de la distribución de las observaciones de la variable género (masculino y femenino) con los mencionados roles de agresión, se utilizó el diagrama de cajas y bigotes. Se observó que la distribución es mayor para el sexo masculino que femenino en las variables víctimas, agresor y espectador, presentando mayor dispersión en estas variables con el sexo femenino, respectivamente. Es así como, el sexo masculino tiene un promedio superior en los roles de agresión en comparación con los femeninos.

Tabla 3. Distribución roles de agresión en relación al sexo

Relación	Prueba	Sig.
Distribución de agresor en relación al sexo	Kruskal Wallis	,001
Distribución de víctima en relación al sexo	Kruskal Wallis	,000
Distribución de espectador en relación al sexo	Kruskal Wallis	,022

Figura N 1. Roles de agresión según el sexo



## Discusión

Los resultados muestran que la mayoría de conductas de agresión son observadas y, por lo tanto, son más los espectadores que los estudiantes agresores u hostigadores y las víctimas. Lo cual coincide con Henao et al. (2015), al afirmar que los observadores son entre 60 y el 70% de la escuela. Según Avilés (2003) los espectadores son los estudiantes que no participan en las intimidaciones, se puede afirmar que son de mucha influencia puesto que los agresores realizan sus conductas para ser observados por ellos y tener el

poder, igualmente como no actúan se vuelven insolidarios y mantienen las conductas del agresor u hostigador y de la víctima.

Por otra parte, se observa que los espectadores pueden observar tanto a las víctimas como a los agresores u hostigadores, esto se demuestra en la tabla 2, donde la suma de los porcentajes de víctimas y agresores u hostigadores es igual a la de los espectadores, es decir, un espectador presencia un acto de agresividad observando al mismo tiempo al agresor y a la víctima.

Los resultados muestran que el porcentaje de las víctimas es mayor que el porcentaje de los agresores u hostigadores, es decir, estos últimos tienen más de una víctima. Como lo manifiesta Erazo (2012) la víctima se caracteriza por estar en un nivel de poder más bajo en comparación con el agresor y por asumir un rol pasivo y sumiso pues nunca dan respuesta a los ataques que reciben, además, y como lo afirman Armero y Basile (2011), la víctima no suele ser popular y presenta algunos rasgos físicos que lo hacen diferente, los cuales son motivos de burlas por sus compañeros y el agresor aprovecha estas características para atacar.

Aunque las conductas del agresor u hostigador son el porcentaje más bajo, es el que más influye negativamente sobre la convivencia escolar. Según Gómez (2013), estos individuos son sujetos que realizan diferentes comportamientos violentos o agresivos sobre uno o varios individuos, con el fin de fortalecer su estatus o posición dominante frente a la persona, pero también frente al grupo para que sientan temor de ser su próxima víctima, que en su mayoría son espectadores. Se observa en el presente estudio que los espectadores identifican todas las conductas del agresor y de la víctima, por lo tanto y al contrario de lo que afirman Guzmán y Zepeda (2013), a los agresores no les molesta ser vistos.

En la relación de los roles en función del género se observó en el presente estudio, que son los hombres quienes tienen un promedio superior en los roles de víctima, agresor y espectador. Los resultados coinciden con los estudios realizados por Félix, Soriano y Godoy (2009) y Garaigordobil y Aliri (2013) puesto que el agresor, en un porcentaje mayor, es hombre. Existen diferencias, en estos estudios, en cuanto a la víctima, Félix et al. (2009) encuentran que son similares los datos pero con una tendencia a ser el hombre quien tiene el porcentaje mayor, a diferencia de Garaigordobil y Aliri (2013) quienes encuentran un porcentaje mayor en mujeres pero la media de conductas en ambos sexos es igual. Sin embargo, los resultados discrepan frente a los espectadores puesto que los estudios encontrados muestran que son las mujeres quienes observan conductas agresivas más que los hombres (Garaigordobil y Aliri. 2013). Desde esta perspectiva, hay estudios donde muestran que los

hombres y otros, que las mujeres, presentan un porcentaje mayor de conducta frene a los diferentes roles. En el presente estudio a pesar de que se observa que son los hombres quienes tienen un porcentaje mayor frente a todos los roles, las mujeres, en menor porcentaje, están involucradas en los diferentes roles. Es así como, es necesario tener en cuenta que, tanto hombres, como mujeres, son afectados por la agresión escolar y que la agresión, afecta la dignidad humana como lo afirma el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2014). Además, todo escolar puede sufrir, ser testigo o acosar (Armero y Basile, 2011).

Es por esto que es necesario fomentar redes de apoyo social con el fin de que los sujetos puedan denunciar la situación y romper con este ciclo de violencia (Erazo, 2012). Así, el camino investigativo queda abierto para analizar programas de intervención que permitan hacer que los observadores y las víctimas actúen de forma activa y con valores para defender y contar las conductas que afectan la convivencia escolar positiva, y con los agresores para que elaboren sus dificultades personales y familiares.

## Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2011). *Prevenir el bullying: una tarea de todos. Acercamiento teórico al fenómeno del acoso escolar*. Medellín, Colombia.
- Armero, M. y Basile, H. (2011). El acoso moral entre pares (bullying). *Construção psicopedagógica*, 19(19), 8-33. Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1415-69542011000200002](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-69542011000200002)
- Armero, P., Bernardino, B. y Bonet, C. (2011). Acoso escolar. *Revista Pediatría de Atención Primaria*. 18(52), 661-670. Recuperado de [http://www.pap.es/files/1116-1444-pdf/RPAP\\_52\\_15.pdf](http://www.pap.es/files/1116-1444-pdf/RPAP_52_15.pdf)
- Avilés, J. (2003). *Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: STEE-EILAS, Recuperado de <http://www.xtec.cat/~jcollell/Z10Bibliografia.htm>
- Benítez, J. y Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*. vol. 4, núm. 2, septiembre. pp. 151-170
- Card, T. y Little, T. (2006). Proactive and reactive aggression in childhood and adolescence: A meta-analysis of differential relations with psychosocial adjustment. *International Journal of Behavioral Development* 30(5), 466-480. doi: 10.1177/0165025406071

- Carrasco, M. y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030758001>
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá: Taurus.
- Delgado, G. (2012). Violencia en la escuela: actores involucrados. *Revista de Investigación*, 36(75), 53-65. Recuperado de [http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1010-29142012000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142012000100004&lng=es&tlng=es).
- Díaz-Aguado, M. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*. Vol. 17, nº 4, pp. 549-558
- Craig A. Anderson and Brad J. Bushman(2002). Human aggression. *Annual Reviews Psychol.* 53:27-51
- Erazo, O. (2012). La intimidación escolar, actores y características. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(1), 80-102. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815149.pdf>.
- Félix, M., Soriano, M. y Godoy, C. (2009). Un Estudio Descriptivo sobre el Acoso y Violencia Escolar en la Educación Obligatoria. *Escritos de Psicología*, 2(2), 43-51, Recuperado de [http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/vol2\\_2/escritospsicologia\\_v2\\_2\\_6soriano.pdf](http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/vol2_2/escritospsicologia_v2_2_6soriano.pdf)
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2013). Ciberacoso “cyberbullying” en el País Vasco: diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores. *Behavioral psychology / psicología conductual*, 21(3), 461-474, Recuperado de <http://online.ucv.es/wp-content/blogs.dir/15/files/2015/02/Garaigordobil-2013.-Ciberacoso-en-el-Pais-Vasco.pdf>
- Gómez, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 839-870, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14027703008>
- Guzmán, L. y Zepeda, F. (2013). El bullying una manifestación de deterioro en la interacción social entre pares. *Ra Ximhai*, 9, 65-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46128387004>
- Henao, D.P., Martínez, C. y Velasco, C. (2015). Bullying universitario. *Revista Gastrohnut*, 17(1) 58-62. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=cf92ca4b-6245-47ab-95e2-4960d44a8abf%40sessionmgr101&vid=1&hid=128>

- Hidalgo-Rasmussen, C. & Hidalgo-San Martín, A. (2015). Violencia e inseguridad contextual percibida y roles en bullying en escolares mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 767-779.
- Inglés, C., Torregrosa, M., García-Fernández, J., Martínez-Monteagudo, M., Estévez, E., y Delgado, B. (2014) Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7 (1), 29-41.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2014). *Prevención del acoso escolar Bullying y Cyberbullying*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://www.iidh.ed.cr/IIDH/media/1573/bulling-2014.pdf>
- Little, T., Jones, S., Henrich, C. y Hawley, P., (2003). *Desentangling the whys of aggressive behaviour*. *International Journal of Behavioral Development*. 30(5), 466–480. DOI: 10.1080/01650250244000128
- Ministerio de Educación Gobierno de Chile. (2010). *Conviviendo mejor en la escuela y en el liceo*. Recuperado de [http://portales.mineduc.cl/usuarios/convivencia\\_escolar/doc/201203291223210.Conviviendo.pdf](http://portales.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201203291223210.Conviviendo.pdf)
- Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Oñedera, J. A. (2008). *Bullying: concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos*. XXVII Cursos de Verano EHU-UPV Donostia-San Sebastián. Recuperado de <http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/meriales%20docentes%20curso%20verano>.
- Torregrosa, M., Inglés, C., García-Fernández, J., Ruiz-Esteban, C., López-García, C., y Zhou, X., (2010). Diferencias en conducta agresiva entre adolescentes españoles, chinos y mexicanos. *European Journal of Education and Psychology* Vol. 3, Nº 2 (Págs. 167-176)
- Quijano, M. (2012). *Acoso escolar y la mediación escolar como herramienta para la solución de conflictos*. (Tesis de Pregrado). México: Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135952/MEMORIA%20FERNANDA%20QUIJANO.pdf?sequence=1>